

Conferencia sobre Reyes y Mecenas

Con motivo de la exposición «Reyes y Mecenas», que se exhibió en el Museo de Albacete y que en páginas anteriores se ofrecía información sobre la misma, el historiador **Aurelio Pretel Marín** pronunció la conferencia «Albacete en la época de Reyes y Mecenas», de la que se ofrece a continuación un fragmento.

«La comarca albacetense no fue nunca una zona muy poblada ni muy rica en manifestaciones artísticas, ni tuvo nunca grandes ciudades que sirvieran de foco de la cultura y el arte, y ello por sí sólo ya pudiera justificar en parte la pobreza de nuestros datos; teniendo en cuenta, además, que los pueblos de Albacete no son la corte de Borgoña, ni un emporio comercial como Florencia. Sin embargo, hay que constatar que la pobreza es más acusada justamente en los años que cubre esta exposición. La Baja Edad Media, antes del advenimiento de los Reyes Católicos, ha dejado en nuestra provincia muestras, si no muy importantes, sí notables, de, por ejemplo, aquella fiebre constructiva que caracterizó a los señores de Villena o a los inquietos municipios albacetenses. El Renacimiento, aún en mayor medida, nos legó construcciones, como la Puerta de La Aduana de Alcaraz, o el ábside de Chinchilla, que pueden considerarse verdaderas joyas de la arquitectura; y también los nombres de Vandelvira, Sabuco o Simón Abril, que destacan en el panorama del arte y el humanismo españoles. Sin embargo, entre ambos períodos se extiende una etapa de aparente atonía, en la que parece que se construye poco, se piensa menos, y se tiene una escasa inquietud por las cuestiones artísticas y culturales. Parece como si, al final de esos años del «Otoño de la Edad Media» —magnífica expresión la acuñada por Huizinga— que cubren el último cuarto del siglo XV y las dos primeras décadas del siguiente, en lugar de alborrear la primavera del Renacimiento, como sucede en otros lugares europeos, y aun españoles, sobre Albacete hubiera sobrevenido el invierno.

Sería excesivo, no obstante, decir que no hubo en nuestra provincia, durante estos años, actividad artística o cultural alguna. Aunque pocas, algunas muestras han quedado, que son dignas de mención. El magnífico grupo escultórico del Entierro de Cristo, de inspiración borgoñona, de la parroquia de la Trinidad de Alcaraz; la misma portada de esta iglesia; la excelente reja de Viveros en Santa María de Chinchilla o el desaparecido retablo mayor de la misma iglesia; la pintura de La Magdalena del llamado maestro de Chinchilla; y, ya a un nivel más artesanal, pero no menos importante, a juzgar sobre todo del aprecio que de ellas se hizo en la época en la corte y en las grandes casas nobiliarias, e incluso en el extranjero, las alfombras de Alcaraz, Letur, Chinchilla y Hellín, desmentirían esa afirmación».

Aurelio Pretel Marín nació en Albacete en 1950. Es doctor en Historia y ha sido director del Instituto de Estudios Albacetenses, del que fue, asimismo, miembro fundador. Profesor de bachillerato. Investigador de la Historia Medieval de la provincia, la ha divulgado en numerosas conferencias y actos públicos; y ha publicado sobre el tema en torno al medio centenar de artículos y libros. Es corresponsal de la Real Academia de la Historia.

